

teca fué pacificando todos los lugares del Rio de Tamiagua hasta la sierra de Huachinango: y por el mismo tiempo moviendo las fuerzas de Puebla el Conde de Castro Terreño sobre Osorno, lo desalojaron de su cuartel general de Zacatlan y destruidas sus fuerzas se pacificó la extensión del territorio en que dominaba. De este modo Calleja vió ejecutado el plan que se habia propuesto para destruir los mayores centros de fuerzas insurgentes que rodeaban la capital, quedando con su atencion expedita para reconcentrar sus fuerzas y emplearlas contra Morelos.

En las fronteras de las provincias de Michoacan y Guadalupe, pululaban tambien las partidas de insurgentes, que perseguian con encarnizamiento las fuerzas de Cruz y de Negrete; y principalmente les dieron mucho quehacer las fuerzas de Encarnacion Rosas y José Santa Anna, que sucesivamente derrotaron á los realistas del comandante Serrato, el comandante de Poncitlan, Hernandez y el cura Alvarez; pero perseguidas despues por mayor número de tropa, se refugiaron á la isla de Mescala en la laguna de Chapala. Allí dirigia las operaciones el P. D. Márcos Castellanos, haciendo que las fuerzas salieran en momentos convenientes á hostilizar las riberas de la laguna, y volvieran luego á la isla donde se ponian á cubierto de los realistas. Cruz para atacarlos en aquella fuerte posicion, mandó construir á S. Blas algunos botes y canoas, con los cuales emprendió algunos ataques en que perdió mucha gente; y cuando vió la imposibilidad de rendir la isla á viva fuerza, se redujo á bloquear la laguna, estableciendo para ello un cuerpo de ejército en Tlachichilco, que permaneció mucho tiempo en observacion, hasta que pudo conseguir la capitulacion de los defensores de Chapala.

En la provincia de Zacatecas los trastornos habian si-

do menores: despues de que Rayon estuvo en ella en su vuelta del Saltillo, volvió á la obediencia de la causa real, y en ella se mantuvo por algun tiempo mas, aunque no estaba del todo libre de la guerra, pues algunas partidas de insurgentes se dejaban ver en su territorio, particularmente la que mandaba D. Víctor Rosales, que intentó varias veces apoderarse de la capital, aunque hasta este tiempo habian sido inútiles sus esfuerzos.

Los mas graves acontecimientos que tuvieron lugar en el año de 1813, fueron los que se verificaron en la provincia de Texas, frontera de la nacion mexicana con la de los Estados- Unidos: y en ellos debemos ver el primer eslabon de esa cadena de males, que la nacion vecina nos ha hecho arrástrar por medio siglo.

Cuando en el año de 1811 las fuerzas de Arredondo pacificaron las provincias internas de Oriente, D. Bernardo Gutierrez de Lara, vecino de Revilla y afecto al partido de la insurreccion, huyó á los Estados- Unidos, donde permaneció con su familia por mucho tiempo.

Gutierrez de Lara creyó que la nacion vecina protegeria de buena fé la causa de la independenciamexicana, y solicitó sus auxilios para ello, siendo Secretario de Estado en aquel Gobierno el célebre norteamericano Monroe. Este astuto político, que siempre tenia su pensamiento fijo, en agregar á su nacion los países hispanoamericanos, para formar una potencia formidable, no desdenó tomar interés por la causa de México; y ofreció á Gutierrez la cooperacion mas eficaz de su gobierno á condicion de que las provincias que se independieran de España se anexaran á los Estados- Unidos. (1) En el pe-

(1) Bustamante cuadro hist. tom. 1º pág. 329 y comunicacion del ministro español en Washington al virey, fechada en Filadelfia el 12 de Febrero de 1812.

riódico que se había establecido en Oaxaca según dejamos dicho, se decía con este motivo «Cuando el generoso anglo americano amante y protector de la independencia, no viniese á auxiliar de buena fé nuestros heroicos esfuerzos, sino que con desprecio de su constitucion fundamental, y atropellando otros derechos aun mas inviolables, tuviese las miras tan pérfidas como vanas de sojuzgarnos, *celebraríamos sin embargo nuestra suerte*, una vez que nos contásemos libres de la crueldad inaudita del despotismo español.» De esta fecha datan las *simpatías* de aquel gobierno hácia *nuestro territorio*; y el empeño con que uno de nuestros partidos políticos, favorece sus miras con pretexto de imitar sus adelantos.

La desmesurada ambicion de Monroe, hizo retroceder en su pretension á Gutierrez de Lara, quien solicitó entonces el favor de algunos aventureros, con los cuales ocupó la villa de Nacodoches, el presidio de la Trinidad y la bahía del Espíritu Santo. Estas noticias llegaron á Oaxaca y las publicaron con notable exageracion, haciendo aparecer que la fuerza era de veintisiete mil hombres, y que en lugar de ser aventureros, eran tropas auxiliares mandadas por la benevolencia del gobierno de Washington; y el intendente las mandó solemnizar con *Te-Deum* en la catedral y con iluminaciones y regocijos públicos. ¡Si hoy vivieran aquellas autoridades, se avergonzarian de su imprevision; y deplorarian haber creído como *un eficaz auxilio para dar la última mano á la gloriosa empresa*, lo que en realidad no era sino el primer paso de una política ambiciosa, que ponía á nuestra independencia en mayor peligro que lo estuvo con la España no obstante su dominacion de tres siglos!

Los coroneles Herrera y Salcedo, marcharon luego contra Gutierrez de Lara, que se defendió en la bahía de Espíritu Santo obligando á los realistas á levantar su

campo para retirarse á Béjar: los invasores los persiguieron y derrotaron en el punto denominado el «Rosillo;» y algunos dias despues los obligó á capitular en Béjar, donde ambos quedaron prisioneros. Los adictos en el lugar á la causa de la insurreccion, queriendo vengar en los gobernadores Salcedo y Herrera, la muerte del cura Hidalgo y los demas prisioneros en las Norias de Bajan, pidieron la ejecucion de los prisioneros, lo cual al fin tuvo lugar el 5 de Abril, sin concederles siquiera los auxilios con que la religion endulza los amargos momentos de la partida de este mundo para la eternidad.

Mas tarde se presentó en la frontera de Texas D. José Alvarez Toledo, natural de Santo Domingo y oficial de la marina española, con objeto de unirse á la expedicion de Gutierrez de Lara y de apoderarse del mando en ella para lo cual hizo publicar un manifiesto desacreditando á Lara y ofreciendo á los aventureros mayores ventajas por lo cual se desidieron por él; y Lara aunque lleno de despecho tuvo que dejar el mando y volverse á los Estados- Unidos.

Entre tanto el coronel realista Arredondo, que tenia su cuartel general en el Valle del Maíz dirigiendo las operaciones contra los insurgentes de la Huasteca y Tamaulipas, emprendió su marcha para la frontera donde amenazaba el mayor peligro; y anticipó sus órdenes al coronel D. Ignacio Elizondo para que reconcentrase sus fuerzas y obrara en combinacion con él en aquella campaña. Este jefe confiando en el número de soldados que pudo reunir, anticipó su marcha y avistó á Béjar el 18 de Junio de 1813 en el punto llamado el «Alazan,» donde fué derrotado por los aventureros el dia 20.

Elizondo despues de su derrota se reunió con Arredondo que habia salido de Laredo el 26 de Julio y juntos marcharon á reparar el desastre del «Alazan» y á contener

los avances de la política de Monroe, que después nos ha hecho derramar tantas lágrimas. El ejército realista fué avanzando, y el día 18 de Agosto se dió una acción decisiva en el punto llamado, «Encinar del Río de Medina,» donde Arredondo desbarató completamente la fuerza de Toledo, tomándole todo su tren de guerra y muchos prisioneros, entrando luego de triunfo en Béjar, donde hizo también doscientos quince prisioneros, en su mayor parte americanos, de los cuales todos fueron fusilados.

Tal fué el principio de nuestras relaciones con los Estados-Unidos: este triunfo primero, no sirvió sino para exacerbar el orgullo de aquella gente aventurera y avivar la ambición de la política de Monroe: mas tarde halló modo de influir en nuestros destinos por medio de sus agentes diplomáticos; y fomentando el odio criminal que nos devora, ha ido absorbiéndose el territorio, que sueña dominarlo todo en nombre del «destino manifiesto» y contando con la desunión de nuestro pueblo á quien da la muerte tras de la apariencia de una mentida protección.

CAPITULO XXI.

Operaciones de las fuerzas de Morelos, Congreso de Chilpancingo; y marcha de Morelos á Valladolid.

Después del triunfo de Oaxaca y de la penosa marcha hasta el puerto de Acapulco, Morelos puso sitio á aquella plaza y aunque concluyó felizmente quedando este jefe en posesión de la plaza y del Castillo, esto no fué sino hasta el 20 de Agosto y en todo este tiempo Morelos perdió siete meses para obtener este solo triunfo, que no solo era pequeño sino nulo en sus resultados; cuando en este mismo tiempo el virey Calleja pudo desbaratar las mas importantes fuerzas de los insurgentes y tener expeditas las suyas para lanzarlas reconcentradas sobre el único cuerpo de ejército regularizado que era el del Sur y el que inspiraba serios temores al virey.

Durante el sitio de Acapulco, D. Nicolás Bravo que tenia el mando superior en la provincia de Veracruz, viéndose atacado por considerables fuerzas, resolvió fortificarse en Coscomatepec donde fué atacado por el teniente coronel Conti: y después de muchos dias en que ninguna ventaja habian obtenido los realistas, llegó á tomar el mando del sitio el coronel D. Luis Aguila con un aumento